

MARTIRES DEL AMOR DIVINO

Pasos:

1. Reflexión: Almas Víctimas de mi amor (para todos los días).
2. Coronilla de las almas víctimas.
3. Meditación del día respectivo.
4. Entrega a Jesús Víctima Divina (como oración final).
(El punto 4. está al final del libro pág. 72).

Almas víctimas de mi amor

(Para todos los días)

Sois como lirios perfumados de mi Inmaculado Corazón; lirios que cuido con esmero porque sois adorno del cielo en la tierra.

En vosotras me recreo, me regocijo porque sois la locura de mi amor, amor que os lleva a abrazar la cruz de Jesús y a llevarla sobre vuestros hombros sin importar su tamaño o su peso.

En vosotras, almas privilegiadas, las llagas del crucificado son sanadas porque vuestro sacrificio y oración son bálsamo que cicatriza sus heridas.

En vosotras, almas víctimas, el Sacratísimo Corazón de Jesús halla descanso porque os unís a sus padecimientos en los misterios de su Sagrada Pasión.

Sed cirneos siempre listos y cargar con su cruz.

Sed verónicas predispuestas en limpiar su Sagrado Rostro y esculpirlo en vuestro corazón.

Un alma víctima debe meditar diariamente en su Sagrada Pasión, debe acompañarlo en la calle de la amargura y unirse a sus padecimientos en el monte Gólgota.

Un alma víctima debe amar en extremo a Cristo crucificado, besa las llagas con su oración, las sana con su reparación.

Un alma víctima no rehuye al sufrimiento, halla complacencias en él.

Un alma víctima mortifica sus sentidos, sus gustos, sus pasiones, sus flaquezas; quiere ser como Cristo crucificado.

Un alma víctima participa diariamente de su inmolación, de su pasión, muerte y resurrección en el Santo Sacrificio de la Misa.

Un alma víctima se deja triturar, moler como trigo porque sabe que ha de morir a su naturaleza terrenal para que brille en ella la Naturaleza Divina.

Un alma víctima guarda silencio en su sufrimiento, en su persecución, en su agonía y lo ofrece todo a Dios como reparación a sus pecados y los pecados del mundo entero.

Un alma víctima no se preocupa más de sí mismo, su único fin es agradar a Dios, consumir su vida en Dios hasta apagar su vida como cirio que arde al pie del Santísimo.

Un alma víctima ve con los ojos de Cristo, habla con las palabras de Cristo, toca con las manos de Cristo, siente con el corazón de Cristo, escucha con los oídos de Cristo y camina con los pies de Cristo.

Un alma víctima se une a mi dolor de ver a mi Hijo Jesús en la agonía de su Cruz.

Un alma víctima se despoja totalmente de sí, para que Cristo crucificado taladre sus manos y sus pies en el leño de la cruz.

Un alma víctima lleva sobre su cabeza la corona de espinas renunciando a sus pensamientos e ideas propias para pensar y actuar como pensó y actuó Jesús.

Un alma víctima lleva grabado en su corazón el rostro sangriento de mi Hijo Jesús, padece por Él, sufre por Él, agoniza por Él y muere por Él.

Un alma víctima lleva su ofrecimiento a una muerte en cruz. Crucifica allí su persona, su naturaleza, su voluntad, su inteligencia.

Un alma víctima repara con su oración cada latigazo, cada salvazo, cada martillazo que diariamente recibe de las almas pecadoras.

Un alma víctima peregrina en la tierra y se goza del cielo porque el hambre y la sed de Dios la consume.

Un alma víctima soporta todo, lo aguanta todo por amor a Jesús crucificado.

Un alma víctima busca aroma de santidad, estado de gracia.

Un alma víctima se inmola diariamente a Cristo crucificado en expiación de sus propios pecados y

los pecados del mundo entero.

Un alma víctima convierte la amargura en dulzura, la tristeza en alegría, el padecimiento en refrigerio, la persecución en dulce paz, porque en todo quiere asemejarse a Cristo.

Un alma víctima acompaña a Jesús en la amargura y la soledad del Getsemaní uniéndose a su dolor, a su tristeza, a su padecimiento.

Un alma víctima lleva esculpido en su pecho una cruz, la Cruz Victoriosa que salva, que libera.

Un alma víctima termina en su cuerpo lo que falta a la Pasión de mi Hijo Jesús.

CORONILLA AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Modelo sublime de todas las almas hostias

En las cuentas del Rosario:

En las cuentas grandes:

Corazón ardiente, Corazón herido en la cruz, Corazón que sangra en la Hostia: Me ofrezco voluntariamente para sufrir y para consolar al Corazón de Jesús en el sufrimiento de mis hermanos

En las cuentas pequeñas:

V/ Corazón Inmaculado de María, holocausto perfecto del Divino Amor.

R/ Haz que me hieran las heridas de tu Hijo, que me embriague de su Cruz y de su Sangre.

Al final de la coronilla, repetir 3 veces:

Madre del Corazón doloroso, termina en mi cuerpo lo que falta a la pasión de tu Hijo.

Amén.

Meditación del día respectivo.

1. Reparad por vuestros pecados y los pecados del mundo entero

Octubre 10/09 (3:48 p. m.)

Jesús dice:

Hijos amados de mi Sacratísimo Corazón: vosotros que habéis sentido el llamado a una vocación de predilección, vosotros que habéis respondido al llamado de Cristo que es el Amor Divino; vosotros que me habéis dicho sí, ofreciéndos como víctimas de mi Amor Divino: cargad con la cruz de cada día con amor. Abrazaos al madero de la victoria. Entregadme vuestros sufrimientos y ofrecédmelos en reparación por vuestros pecados y los pecados del mundo entero. Cargad la cruz, aún, en los momentos que la sintáis demasiado fuerte e insuperable a vuestras fuerzas físicas. La cruz os llevará a la consecución y adquisición del gran premio que se os tiene prometido.

La cruz os acrisolará, os refinará como a oro y plata.

La cruz arrancará de raíz con vuestros vicios, os hará más fuertes para que superéis vuestras debilidades, vuestras tentaciones.

La cruz es el galardón de oro que os adentrará en una de las moradas del Cielo.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, permaneced largas horas en el monte Calvario. Sed como Juan, sed como mi Madre: ellos permanecieron a los pies de mi Santa Cruz sin temor, sin miedo; alivianaron un poco mi dolor con su oración y con su presencia.

En el monte Calvario a los pies de mi Santa Cruz os regalaré algunos toquecitos de mi Amor Divino para que en medio de vuestro sufrimiento sintáis deleite, sintáis paz, os embriaguéis de mi gran amor, os embriaguéis de mi presencia celestial en medio de vosotras almas víctimas que habéis sabido responder venciendo vuestros miedos, venciendo vuestros temores, vuestras dudas.

No todas las almas son llamadas a esta vocación de renuncia, de martirio espiritual y algunas veces físico.

Cuando Yo llamo a uno de mis hijos a asociarle en los dolores místicos de mi Sagrada Pasión: Yo le fortalezco, le preparo porque en ellas mi Corazón se recrea y descansa.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

2. Reparad por los pecados de omisión

Octubre 10/09 (3:54 p. m.)

Jesús dice:

Hijos míos: abrid vuestros ojos y despertad; sacudíos de vuestro letargo. Es Jesús, el Mártir del Gólgota el que está tocando las puertas de vuestro corazón. Abrídmelas de par en par que allí quiero descansar.

Deseo recibir vuestro amor, vuestra ternura.

Deseo embriagarme con vuestro recogimiento, con vuestra entrega y ofrecimiento como almas víctimas reparadoras.

En vosotras mis Sagradas Llagas son sanadas.

En vosotras mi dolor es menguado.

Por eso, Ejército Victorioso de almas víctimas, reparad en este día por los pecados de omisión porque muchos de mis hijos se silencian por respetos humanos.

Muchos de mis hijos se hacen cómplices de los pecados ajenos por temor a hablar, por temor a decir la verdad.

Como sois columnas de mi Iglesia, en este día os pido reparar por las almas, por las personas que pecan por omisión.

Vosotras, almas elegidas de mi Sagrado Corazón, evitad este pecado. Pero hacedlo con amor. Obrad con caridad. La indolencia no puede habitar en vuestro corazón. Debéis ser comprensivas. Debéis amar al pecador, mas no al pecado.

Hay tantas almas que están padeciendo en el purgatorio por haber caído en esta grave falta. Escucho a muchos hijos decir que cada quien haga lo que quiera, que cada quien obre como desee.

Hijos míos: si a vosotros se os ha concedido la gracia de ver lo que otros no pueden ver y de escuchar lo que otros no pueden escuchar, ayudad en la salvación de las almas descubriéndole el pecado y las faltas, a vuestros hermanos. No pequéis por ser perros mudos.

Haced caso a mis súplicas de amor y responded con prontitud al llamamiento de oración para este día.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

3. Reparad por la frialdad en la oración

Octubre 10/09 (4:02 p. m.)

Jesús dice:

Cómo me gusta descender al corazón de mis almas víctimas. Cómo me recreo cuando me entregáis vuestros sufrimientos, cuando sois valientes y heroicas y me piden, aún, más sufrimientos con tal de dar gloria a mi Santo Nombre y de alivianar mi dolor.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, que os asociáis a los padecimientos de mi Sagrada Pasión, reparad en este día por la frialdad en la oración. Orad por aquellas personas que oran con

sus labios, mas no con el corazón.

Reparad por aquellas personas que oran rutinariamente o aquellas que no buscan espacios de encuentros a solas conmigo.

Reparad por aquellas almas que dicen que no es necesario rezar para ganarse el Cielo.

Reparad por aquellas almas que dicen que no es necesaria la vida de virtud porque en el último instante de sus vidas pedirán perdón.

Reparad por aquellas almas que pudiendo orar no lo hacen, almas que se dedican más a las actividades del mundo, almas que se dedican más a llenar su estómago, a cubrir sus cuerpos con las mejores ropas mientras que su corazón se halla vacío y falto de Dios.

Reparad por aquellas almas a las que les hablo y sus oídos están cerrados a mi voz, sus corazones son de pedernal y por ende las flechas incendiarias de mi Amor Divino rebotan y mis gracias se pierden.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, enfervorizaos en la oración, estad atentos para que no caigáis en la rutina, en el enfriamiento espiritual.

Dejad que la llama del Amor Santo y Divino prenda fuego dentro de vosotros para que irradiéis con vuestra luz los corazones poco receptivos a la oración.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

4. Reparad por aquellas almas que no viven los Mandamientos de la Ley de Dios

Octubre 10/09 (4:08 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas que padecéis con amor, almas víctimas que no le teméis a los quebrantos del cuerpo, almas víctimas que os acercáis a Mí, aún, en vuestros padecimientos morales y espirituales: es necesario que hoy reparéis por aquellas almas que no viven los Mandamientos de la Ley de Dios. Almas que aducen ser buenas porque no roban y no matan. Almas que aparentemente están poseídas de mi luz cuando en verdad su corazón es un abismo de oscuridad.

Reparad por estas pobres almas que dejan para último momento la conversión. Almas que le dan rienda suelta a sus pasiones. Almas que desconocen mis leyes, mis Mandatos Divinos y si las conocen caminan en contravía a mis peticiones, a mis principios.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino: sed sumamente celosas en el cumplimiento de mis preceptos, en el cumplimiento de mis Santas Leyes. No os dejéis contagiar por las falsas leyes del mundo.

Pecado seguirá siendo pecado, así el mundo lo haya desvirtuado, así el mundo haya creado otras normas, otras leyes; leyes que en el momento del encuentro conmigo en la eternidad son repudiadas y severamente castigadas porque soy el Dios de la misericordia pero también de la justicia.

No todos los que me dicen: Señor, Señor entrarán en el Reino de los Cielos sino los que han cumplido mi Divina Voluntad.

Almas víctimas: en vosotras hallo complacencias.

Tomo vuestros sacrificios, vuestras renunciaciones voluntarias.

Tomo vuestra oración como bálsamo sanador que cicatriza mis heridas.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

5. Reparad por los pecados de sensualidad, de la carne

Octubre 10/09 (4:14 p. m.)

Jesús dice:

Os amo tanto, almas víctimas de mi Amor Divino.

Os tengo preparado un puesto de predilección en el Cielo, si sois fieles a vuestro ofrecimiento.

Pensad por un momento: ¿de qué le sirve al ser humano embellecer su cuerpo a través de medios artificiales, a través de cirugías? ¿De qué le sirve al ser humano poseer riquezas? ¿De qué le sirve al ser humano ostentar carros, ostentar propiedades cuando sus corazones se encuentran vacíos y ausentes de Mí?

¿De qué le sirve al ser humano buscar la felicidad, la aparente felicidad del mundo si desprecian mi verdadera felicidad, felicidad perenne, felicidad eterna, felicidad duradera?

Para el mundo las almas víctimas no cuentan.

Para el mundo es una locura esta vocación especial dentro de la Iglesia.

He llamado a algunas almas para asociarlas a los dolores místicos de mi Sagrada Pasión y por miedo al sufrimiento han rehusado a este gran llamamiento de Amor Divino. Ellas se pierden de mis gracias. Ellas se pierden de mis favores extraordinarios. Ellas se pierden del gran amor que tengo por las almas víctimas.

Vosotras, que formáis parte del grupo selecto de almas víctimas, reparad en este día por los pecados de sensualidad, pecados de la carne, pecados deplorables y repudiados en el Cielo.

Pedid misericordia para estas pobres almas que profanan la morada del Espíritu Santo. Reparad por estas almas que hacen de su corazón y de su cuerpo una tumba putrefacta porque el corazón de las almas lascivas y sensuales es un corazón deforme, es un corazón mal oliente, oscuro.

Perfumad vosotras, almas víctimas de mi Amor

Divino, el ambiente de degradación moral que os rodea.

Enseñadle al mundo entero que la castidad es diadema, corona de azucenas que os hace distintas, diferentes, os hace semejantes a la pureza y al candor de los Santos Ángeles.

Muchas de las almas víctimas han sido rescatadas de pozos fangosos, y sus corazones han sido embellecidos por su oración, por su penitencia, por su gran deseo de amarme y de seguirme.

Almas víctimas: cuando os sintáis tentadas, orad y haced penitencia. No sois ángeles, por ende, no estáis exentas de tentación ni de caer en pecado. Pero si os mantenéis abrazados al leño victorioso de la cruz: saldréis abantes, vencedoras, triunfantes.

Por eso, almas privilegiadas de mi Sacratísimo Corazón: reparad, ofreced mortificaciones, sacrificios y penitencias por todos los pecados de sensualidad y de la carne, pecados que están cubriendo al mundo de densas y oscuras tinieblas.

Sed vosotras luz, sed vosotras hálito de pureza y presencia de virginidad penitente.

Os amo, me recreo con vosotras almas víctimas del Mártir del Gólgota y os bendigo:
† † †. Amén.

6. Reparad por los que no han respondido al llamado a la vocación religiosa o sacerdotal

Octubre 10/09 (4:22 p. m.)

Jesús dice:

Cuando un alma se ha asociado a mi estado victimario, ya no se pertenece, deja que Yo piense y obre en ella, es dócil a mis llamamientos, se deja guiar por las inspiraciones del Espíritu Santo.

Un alma víctima es un ángel de luz que embellece el mundo que le rodea.

Un alma víctima ha de ser candor de blancura y de pureza.

Un alma víctima ha de guardar silencio en los momentos de prueba.

Un alma víctima no anda contándole al mundo entero de su elección, de su vocación especialísima dentro de mi Iglesia. Pasan desapercibidas. Sus penitencias, sus mortificaciones y su austeridad las hacen a ocultas en donde hay unos testigos silenciosos, la Iglesia Triunfante.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino: reparad por aquellos hijos míos que han sido llamados a la vocación religiosa o sacerdotal y no han respondido.

Reparad por su desobediencia, por el no haber vencido sus temores, sus miedos.

Cada uno de mis hijos es llamado a una vocación y se es plenamente feliz cuando me ha respondido según mi Divina Voluntad.

Reparad porque, muchos de estos hijos míos, caen en la impiedad, caen en el desamor naufragando en la amargura y en la soledad porque muchos de ellos reaccionan y despiertan cuando ya es demasiado tarde.

Vosotras, almas víctimas, sois mis hijas amadas; sois prendas de mi predilección porque os habéis unido al martirio, al sufrimiento de mi Sagrada Pasión. Sois mis frailecillos y mis religiosas ocultas. Lleváis grabado en vuestro pecho mi Rostro Sufriente.

Orad, pues, almas víctimas de mi Amor Divino, por aquellas almas que no respondieron a mis insinuaciones de Amor Divino. Almas que andan por otros lares, por otros senderos distintos a mi Divina Voluntad.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

7. Reparad por los que reniegan del sufrimiento, por los que no aceptan la enfermedad como una prueba

Octubre 10/09 (4:30 p. m.)

Jesús dice:

Lirios esbeltos y azucenas perfumadas de mi Sagrado Corazón: es el Mártir del Gólgota el que os habla, es el Hombre-Dios que murió en una cruz para daros vida.

Hombre-Dios que fue masacrado, torturado, martirizado con tal de daros vuestra salvación, de pagar vuestra deuda contraída por el pecado. Sentíos dichosas que en medio de millares y millares de personas me haya fijado y os haya llamado a formar parte del grupo selecto de almas víctimas.

Hay tantas gracias, tantas reservas para entregaros en vuestro caminar hacia el monte Calvario.

Utilizo diversos medios para embellecer vuestro corazón y hacer, aún, más radiante vuestro espíritu.

Hoy, esposas de mi Sagrado Corazón: reparad por aquellos hijos míos que reniegan del sufrimiento, por aquellos hijos míos que no aceptan la enfermedad como una prueba y rechazan, desechan mis bendiciones.

Reparad, ofreciéndome en este día un sacrificio que os cueste, si pedid que vuestra oración suba como incienso oloroso y perfumado ante la Casa de mi Padre para que estos hijos míos que he querido asociar a mi Pasión, mediante la cruz de la enfermedad, se inmolen, se asemejen a mi sufrimiento de mi Sagrada Pasión.

Almas víctimas de mi Amor Divino: la enfermedad acentúa en vuestro espíritu mis rasgos divinos.

La enfermedad os purifica, os va dando olor de santidad.

La enfermedad ofrecida, aceptada y llevada con amor, os hace acreedores de una de las habitaciones del Reino de los Cielos.

La enfermedad os acrisola y os purifica como a oro y plata y el día que son llamados suben ante mi presencia, radiantes, con la luz de Cristo Resucitado.

Los seres humanos no están exentos de las enfermedades y si no os enfermaseis seríais como cuerpos gloriosos.

Por eso, almas víctimas de mi Amor Divino, cuando os toque las puertas de vuestro corazón con una enfermedad, no tengáis miedo. Aceptadla con complacencia y con amor. Acudid al médico porque ellos son mis instrumentos, son los medios que suelo utilizar acá en la tierra y proseguid vuestro camino. Camino adornado y embellecido con rosas de vivos colores pero con muchísimas espinas. Salmodiad y entonad bellos himnos y hermosísimos cantos en medio de vuestros sufrimientos corporales, espirituales y morales.

Son lecciones de Amor Divino que os doy a vosotras, almas víctimas, porque os quiero perfectas y santas.

8. Reparad por aquellas almas que hacen promesas al Altísimo y no las cumplen

Octubre 10/09 (4:37 p. m.)

Jesús dice:

Almas amadas, hijos queridos: sentid el palpitar de mi Sagrado Corazón en vuestro corazón. Poned las palmas de vuestras manos en vuestro corazón y sentid los latidos de vuestro corazón como pulsaciones de mi Amor Divino. Fuisteis creadas a mi imagen y semejanza.

Fuisteis elegidas desde el momento que fueron engendradas en el vientre de vuestras madres.

Os tenía la gran fecha, escrita en el libro de vuestras vidas. Día majestuoso aquél en que sin dilación, sin temores os donasteis, os entregasteis sin reserva totalmente a Mí.

Vuestra vocación de almas víctimas se halla escrita en el libro de vuestras vidas.

Sois el jardín en el que me recreo, sois la hermosura en la tierra en que me complazco.

Si supierais cuando os veo llegar a un encuentro de corazón a corazón conmigo. Si tuvieseis el don o la facultad de percibir y de ver mis manifestaciones en medio de vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, saltaríais de júbilo y me pediríais, aún, más pruebas, sufrimientos. Desearíais consumiros en éxtasis con mi Amor Divino.

Reparad hoy por aquellas almas que hacen promesas al Altísimo y no las cumplen. Promesas que han de realizarse al pie de la letra. Porque con las cosas del Cielo no se juega. Pedid que tenga misericordia para con estas almas que me prometen y prometen y una vez las he socorrido, una vez les he concedido el favor y el don altísimo del Cielo, se olvidan de Mí; desechan las promesas y palabras que escuché de sus labios.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, sed coherentes con vuestras palabras y promesas, cumplidme vuestros votos para que seáis radiantes, para que seáis irreprochables e irreprehensibles en el Cielo.

Si habéis faltado a las promesas y votos con el Altísimo, reparad también por vuestros desvaríos y ligerezas y esforzaos en el fiel y perfecto cumplimiento con vuestras promesas y votos.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

9. Reparad por las almas que llamo al silencio y a la contemplación en el Sagrario y rechazan mi voz

Octubre 10/09 (4:44 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas de mi Amor Divino: sois como estrellas fulgurantes en el Cielo. Sois como el arco iris que embellece el firmamento con sus tenues colores. Sois una de las razones por las cuales me he perpetuado en la Sagrada Eucaristía. Os espero en el Tabernáculo de mi Amor Divino para amaros con ímpetu, para irradiaros con mi luz y para haceros partícipes de mis secretos, de mis grandes tesoros.

Almas víctimas de mi Amor Divino: reparad por aquellas almas que llamo al silencio y a la contemplación en el Sagrario, almas que no escuchan mi voz, almas que no hacen caso a mis peticiones y súplicas de amor, almas que les hablo en medio del bullicio; les suscito en el corazón un deseo de amarme, de adorarme y de glorificarme en el Sagrario y desechan mis súplicas, prefieren estar imbuidas en las cosas del mundo; el placer, la vanagloria y las cosas efímeras les atrae más que los deleites celestiales.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, haced en este día una Adoración Eucarística, sentida desde la profundidad de vuestro corazón y reparad por aquellas almas que deberían estar en este mismo instante de rodillas frente a mi presencia, unidas a la Iglesia Triunfante, Militante y Purgante. Almas que desperdician las gracias que suelo conceder en el Sagrario. Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

10. Reparad por las almas que se desvían de la verdadera doctrina, por los que desprecian los Sacramentos

Octubre 10/09 (4:52 p. m.)

Jesús dice:

Almas Víctimas de mi Amor Divino: os seduje, os atraje a uno de los aposentos de mi Sagrado Corazón.

Las almas víctimas que cumplen fielmente a este llamamiento de amor vienen a ocupar el quinto Aposento de mi Sagrado Corazón, aposento de mi Divina Voluntad en el que muy pocas almas se sumergen en mis gracias y dádivas celestiales.

Vuestra oración, vuestros sacrificios, vuestros ayunos, vuestras penitencias y vuestra oración reparadora, reconstruyen mi Iglesia desmoronada, mi Iglesia aparentemente en ruinas. Vosotras formáis parte de mi Cuerpo Místico, formáis parte de la verdadera Iglesia. Iglesia que es Una, Santa, Católica, Apostólica. Sentíos alegres de que forméis parte de la Iglesia, cuyo único Pastor es Jesucristo y delegué la autoridad infalible a Pedro y a sus sucesores, Vicarios de Cristo en la tierra.

Reparad hoy, por aquellas almas que se desvían de la verdadera doctrina, almas que caen en el sectarismo y en filosofías llamativas y extrañas.

Reparad por aquellas almas que desprecian los Sacramentos, fuentes de gracia y de misericordia.

Reparad por aquellas almas que nacieron en el seno de un hogar y de una familia católica y se han dejado confundir, se han dejado distraer y caen en grupos sectarios que creen tener la verdad revelada.

Almas víctimas de mi Amor Divino: gozaos y deleitaos en la vida Sacramental.

Cómo despreciar mi verdadera presencia en el Santísimo Sacramento del Altar.

Cómo no alimentaros del alimento que os da salvación y vida eterna.

Cómo no adheriros a mi Iglesia verdadera a través del Sacramento del Bautismo, de la Confirmación o del Sacramento del Matrimonio.

Cómo no recibir esta efusión de mi Espíritu Santo a través de los Sacramentos.

Almas víctimas de mi Amor Divino, son muchas las almas que caminan queriendo llenar vacíos, ávidas y deseosas de descubrir y de encontrar la verdad y desechan las verdades de la Religión Católica.

Orad por estas almas.

Orad para que muchos de, éstos, mis hijos vuelvan a la Casa del Padre Celestial, a mi Casa. Las esperaré para vestir las con trajes y ropajes de gracia.

Las esperaré para darles el verdadero alimento; alimento que sana, alimento que libera, alimento que las une a mi Divinidad, alimento que las adentra en una de las habitaciones de mi Reino, del Reino de los Cielos que os espera para daros gozo, plenitud eterna a vuestro espíritu, a vuestra alma.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

11. Reparad por aquellas almas ensoberbecidas de vanagloria y de poder

Octubre 10/09 (5:22 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas de mi Amor Divino: si estáis cansadas, abrazaos a mi Cruz que os dará descanso.

Si estáis agobiadas, abrazaos a mi Cruz que dará descanso a vuestro corazón.

Si estáis turbadas, abrazaos a mi Cruz que os dará de mi paz.

Si tenéis miedo al sufrimiento, temores a no cumplir con vuestra generosidad de ofrendaros como holocaustos de Amor Divino: venid hacia Mí que os dará el coraje, os dará la fuerza para que no desandéis el camino andado.

Cómo se gozaría el príncipe de la oscuridad si algunas de vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, por miedo, por cobardía renunciase a esta gran promesa de martirio de Amor Divino.

Os aliento, os animo para que el cansancio, las fatigas, los tropiezos no os hagan naufragar en los mares de la duda y de la incertidumbre.

Un alma víctima es un alma valerosa, aguerrida para caminar, aún, sobre brasas ardiendo; para caminar, aún, por en medio de rosas con muchísimas espinas.

Continuad vuestra marcha que muy pronto podréis pasar al Cielo para que recibáis el gran premio, el disfrute y el deleite eterno de mi Presencia.

Lleváis sobre vuestros hombros el peso de la cruz.

Lleváis sobre vuestra cintura la franja roja del martirio; vuestras fatigas serán muy pocas en comparación con la alegría que os espera en la Patria Celestial.

Cómo no animaros, cómo no hablaros y expresaros el gran amor que os tengo, si habéis sido valerosas en decirme sí.

Reparad hoy, por aquellas almas ensoberbecidas de vanagloria y de poder. Almas que se endiosan a sí mismas; almas que tratan a los más humildes, a los más sencillos con desdén.

Hijos míos: la vanagloria os hace perder los senderos que os llevan al Cielo; la vanagloria lastima mi Sagrado Corazón porque os creé para que sirváis y no seáis servidos; os creé para que busquéis los gozos y deleites del Cielo, mas no los de la tierra. ¿De qué os sirve tener autoridad y poder en la tierra, aplausos en el mundo si en la verdadera vida podréis recibir rechiflas, desprecios, maltratos?

Almas víctimas de mi Amor Divino: pasad desapercibidas por el mundo pero dejando rastro de mi presencia.

Pasad desapercibidas por el mundo pero perfumando cada sitio, cada espacio, cada lugar.
Pasad desapercibidas por el mundo despreciando los deleites efímeros que él les ofrece,
despreciando su vanagloria.

Almas víctimas de mi Amor Divino: reparad con vuestro corazón de tal modo que los
soberbios y orgullosos se abajen, disminuyan; que los poderosos en la tierra se revistan de
la humildad y compartan con el débil, con el impotente, con el subyugado.

Os amo y os bendigo, mis delirios de Amor Divino: † † †. Amén.

12. Reparad por todas aquellas almas que desprecian, desperdician las Gracias del Cielo

Octubre 10/09 (7:22 p. m.)

Jesús dice:

Almas privilegiadas del Ejército Victorioso de almas víctimas: suspended vuestras
ocupaciones. Venid al monte Calvario, postraos a los pies de mi Santa Cruz y orad, reparad
por todas aquellas almas que desprecian, desperdician las Gracias del Cielo. Gracias que
suelo conceder para la santificación propia del alma y para la edificación de mi pueblo y de
mi Iglesia.

Gracias que embellecen el alma de quien las posee.

Gracias que la adelantan en virtud y la elevan gradualmente en santidad.

Almas víctimas de mi Amor Divino: vosotras que sois adornadas de diversas dádivas
celestiales, almacenadlas en la profundidad de vuestro corazón como perlas finas, perlas
que serán garante de salvación. Acoged los dones, los carismas. No seáis renuentes a la
acción del Espíritu Santo. El Espíritu Santo suele poseer a las almas víctimas hasta hacer de
ellas reflejos, en la tierra, de los rayos potentes de Dios.

Pedid dirección espiritual. Pedid que se os encamine por los caminos angostos, pedregosos
pero caminos en los que jamás tendréis pérdida.

Las gracias que suelo conceder son gracias dadas a los que son como niños cándidos, no
maliciosos.

Tantas almas soberbias, engreídas en la vanagloria las desprecian, las desechan como
bisutería, como mercancía barata; pobres almas que comen migajas del mundo y desprecian
los manjares del Cielo.

Almas víctimas de mi Amor Divino: tenéis una gran
misión dentro de mi Iglesia: reparar con vuestra vida, hacer muchísimos sacrificios,
muchísimas penitencias.

Llevad, espiritualmente impresas, mis Sagradas Llagas. Adoradlas, besadlas y embriagaos
del gran amor que os tengo, grupo escogido de mi Sacratísimo Corazón.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

13. Reparad por todas aquellas almas que no hacen mi Divina Voluntad

Octubre 10/09 (7:28 p. m.)

Jesús dice:

Me complazco, me recreo con las oraciones, con los sacrificios, con la austeridad y con la
oración reparadora de mis almas víctimas. Almas que se inmolan por mi Amor Divino,

almas que renuncian a sus criterios, a su propia forma de ser, almas que me entregan su voluntad y me dan la autoridad para ejercer sobre ellas.

Reparad, pues, almas de mi predilección, por aquellas almas que actúan y se dirigen según sus intereses y sus caprichos. Almas que no hacen mi Divina Voluntad; almas que les cuesta cargar con la cruz de cada día. Almas que planean según sus deseos y no mis anhelos divinos.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, que habéis renunciado a los placeres banales, a las alegrías efímeras y a los placeres furtivos; vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, que ya no queréis pensar por vosotras mismas, que ya no deseáis caminar según vuestros criterios; vosotras que sois anhelantes de cumplir mis proyectos, de obrar movidas por mi Divina Voluntad: orad y reparad para que los corazones de los hombres se ablanden a mis manifestaciones de amor, para que cierren su oídos al bullicio del mundo y los abran a los silencios de Dios, para que aprendan a descubrir cuál es el camino que deben de andar, qué es lo que deben hacer en sus vidas de acuerdo a mi Santo Querer; porque muchas almas colapsan en la eternidad porque no cumplieron con mi Divina Voluntad.

Cuando sintáis la tentación de abandonar este camino de rosas y de espinas: abrazad mi Cruz. Yo os haré sentir los latidos de mi Divinísimo Corazón tan cerca de vosotros que suspiraréis de amor, secaréis vuestras lágrimas, me pediréis perdón y desearéis sufrir y padecer más por el Mártir del Gólgota.

Os amo y os bendigo, almas víctimas de mi Amor Divino, sois las niñas de mis ojos, por eso no aparto mi mirada de vosotras: † † †. Amén.

14. Reparad por todas las almas que hacen más dolorosa mi Sagrada Pasión

Octubre 10/09 (7:34 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas de mi Amor Divino: tomad en vuestras manos el Santo Crucifijo.

Mirad la profundidad de mis Sagradas Llagas.

Mirad mi Rostro hinchado por las golpizas de los soldados romanos y porque las espinas de mi corona penetraron en la profundidad de mi ser produciéndome terribles dolores.

Mirad la Sangre coagulada de mi Divino Rostro.

Mirad mis rodillas peladas.

Mirad mi Cuerpo demolido, mis huesos dislocados por los fuertes estirones para poder ser acomodado en el madero de la cruz.

Vosotras almas víctimas de mi Amor Divino: estáis llamadas a meditar en los misterios de mi Sagrada Pasión. Misterios acogidos por los sencillos, por los de limpio corazón, pero misterios no entendibles para los arrogantes, para los soberbios.

La meditación en los misterios de mi Sagrada Pasión os elevará en santidad, os hará almas virtuosas.

La meditación en los misterios de mi Sagrada Pasión os hará sentir dolor por vuestros pecados y repugnancia por las cosas del mundo.

Delirios de mi amor: reparad por todas las almas que hacen más dolorosa mi Sagrada Pasión; almas que agudizan, aún más, los dolores de mi Sagrada Cabeza, tabernáculo de la

Sabiduría del Divino Conocimiento, con sus malos pensamientos; pensamientos fatuos, pensamientos que son holocaustos de destrucción.

Reparad por aquellas almas que desnudan mi Sagrado Cuerpo con sus actos de impureza, de lascivia, de desenfreno e inmoralidad sexual.

Reparad por aquellas almas que hieren, aún más, las llagas de mis Sagradas Manos: almas que se apropian de los bienes ajenos, almas que abren sus manos siempre para recibir pero las cierran en el momento del dar.

Reparad por aquellas almas que hieren, aún más, las llagas de mis Sagrados Pies: almas que caminan en pos de la perdición, en pos de la segunda muerte.

En vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, descanso. Las llagas que cubren mi Sagrado Cuerpo son menos dolorosas, son más llevaderas.

Estampo en vuestros corazoncitos mi Corazón agonizante, mi Rostro sufriente.

Os amo y os bendigo, deleites de mi Amor Divino: † † †. Amén.

15. Reparad por aquellas almas vacilantes en mi caminar

Octubre 10/09 (7:41 p. m.)

Jesús dice:

Cómo quisiera que aquellas almas a las que llamo al martirio espiritual, a una vida de austeridad, a una vida de sacrificio, a una vida de renuncia, a un morir a ese yo, a ese hombre terrenal: me siguieran, que cortaran de raíz con las cosas del mundo y que no temieran ni a la misma muerte.

Vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, que habéis sido osadas, intrépidas porque no todas responden a este gran llamado: os tengo un gran premio, un galardón de oro en el Reino de los Cielos. Os sentaré muy cercanas a mi Trono de Gloria para que junto con los Santos Ángeles me alaben, me glorifiquen y entonéis los más bellos himnos salmodiados al son de las cítaras, de las flautas y de las arpas.

No tengáis miedo. El miedo no debe existir en vuestro corazón; satanás trabaja con sutileza, camufladamente y muchas de mis almas víctimas cuando ya se sienten crucificadas en el madero y tosco leño de cruz: renuncian a su voto, a su promesa y satanás se jacta de haber ganado la victoria; la renuencia y el vacilar de algunas almas víctimas hieren mi Sacratísimo Corazón.

Por eso, hijos amados: reparad por aquellas almas vacilantes en mi caminar. Almas que abren las puertas al miedo, a la inseguridad y a la duda. Almas que le dan cabida a sentimientos furtivos y seden a las tentaciones del espíritu engañador y su vida espiritual finiquita, su vida espiritual muere.

Vosotras: caminad firmes, armadas con mi armadura. Llevaréis con decoro, con valentía el peso de mi Cruz.

Os llamo, almas víctimas de mi Amor Divino, para que también adoréis los clavos que perforaron mis manos y mis pies. Adoradlos y reparad por las pobrecitas almas que, aún, siguen taladrando mis manos y mis pies en la Cruz.

Adorad las cuerdas con las que azotaron mi Sagrado Cuerpo y reparad porque son muchos los flagelazos que recibo diariamente de las almas alejadas de mi camino.

Adorad la esponja con la que me dieron a beber vinagre. Tengo tanta sed de almas y muy pocas almas se me ofrecen, muy pocas almas llegan hacia Mí para saciar y calmar mi sed. Almas víctimas de mi Amor Divino: reparad porque muy pocas almas me aman, muy pocas almas me tienen como al Padre, como al amigo, como al hermano que soy. Muy pocas almas se identifican con los principios de mi Evangelio. Muy pocas almas me aman de corazón.

Las puertas de sus corazones se abren para los falsos dioses pero se cierran para el Verdadero Dios.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

16. Reparad por aquellas almas que se desbocan en el pecado durante la noche

Octubre 10/09 (7:48 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas de mi Amor Divino: ofreced parte de vuestro sueño en reparación por las almas que se desbocan en el pecado durante la noche; almas que caminan tras las huellas de satanás; almas que van perdiendo mis rasgos divinos, almas que hacen de sus corazones nidos de víboras.

Reparad porque en las noches mi Cuerpo es masacrado, desollado, arrancando pedacitos de carne, mis huesos dislocados.

Reparad, pues, corazoncito de mi Amor Divino, y alivianad el ardor y el dolor de mis Sagradas Llagas.

Orad para que el mundo camine en pos de Mí.

Orad para que los pecadores más empedernidos sigan mis huellas, cambien de vida.

Reparad, reparad y besad mis llagas, recoged mi Preciosísima Sangre en el cáliz de oro de vuestro corazón y bebedla sorbo a sorbo hasta que os embriaguéis de amor.

Gemid en el silencio de la noche porque tantas almas mueren en pecado mortal, almas que son arrebatadas por el demonio, almas que son llevadas a los abismos más profundos del infierno.

Reparad por aquellas almas que están próximas en partir a la vida eterna y no están preparadas para ese encuentro conmigo; su corazón es de acero, insensible a mi amor; sus oídos, en el lecho de moribundo, están cerrados a mi voz. Mi Corazón sangra, mi Corazón duele de tener que ver tantas almas que caen como hojas de los árboles al averno.

Almas víctimas de mi Amor Divino, mártires del Amor de los amores: ofreced sacrificios, penitencias, ayunos para que las almas que se hallan moribundas me pidan perdón de corazón y logren la salvación.

Os amo, os bendigo, os seduzco con mi voz para que caminéis tras mis huellas: † † †. Amén. Amén. Amén.

17. Reparad por aquellas almas con falso espíritu de piedad

Octubre 10/09 (7:55 p. m.)

Jesús dice:

Vosotras que sois mártires de mi Amor Divino: crucificad en el madero de la cruz vuestras pasiones.

Crucificad en el madero de la cruz vuestros pasatiempos, vuestras acciones baladíes.

Crucificad en el madero de la cruz vuestros malos pensamientos, vuestras bajas inclinaciones.

Mártires de mi Amor Divino: id, tras las huellas de mi Sangre Preciosa y llegad al monte Gólgota.

Cuando estéis frente al Mártir del Gólgota, arrodillaos, besad mis llagas y adorad mi sangre y allí, entregadme vuestras vidas, dadme un sí rotundo de ofrecimiento como holocausto perenne de amor.

Mártires de mi Amor Divino: recibiréis grandes recompensas, gracias extraordinarias porque habéis dado todo por el Todo.

Mártires de mi Amor Divino: caminad sin nunca cansaros, saltad obstáculos, venced miedos y embriagaos y extasiaos ante la Grandeza de mi Amor por todas vosotras, almas de mi predilección.

Reparad por aquellas almas con falso espíritu de piedad; almas de aparente santidad, almas bonachonas, almas que son sepulcros blanqueados.

Hijos míos: que vuestra vida sea coherencia perfecta con los principios evangélicos, que vuestros actos sean tan fulgurantes como los rayos de luz que salen de mis Sagradas Llagas y tan transparentes como el agua que brota de mi Sagrado Costado.

Vosotras, que estáis señaladas por el Cielo como mártires de mi Amor Divino: reparad por las almas dobles, almas que les falta sinceridad en su actuar, almas que creen caminar en la luz cuando caminan en la oscuridad.

Iluminad, pues, con vuestro testimonio, con vuestras renunciaciones, con vuestros sacrificios el camino y los senderos de las almas con espíritu de falsa piedad.

Reparad para que reconozcan sus culpas, sus yerros, sus desvaríos, para que purifiquen sus corazones en los Ríos de la Gracia y sean almas que den beneplácito a mi Sacratísimo Corazón.

Os amo, beso vuestros corazones y os lo impregno de la dulce miel de mis labios y os bendigo: † † †. Amén.

18. Reparad por aquellas almas que no aman a mi Madre

Octubre 10/09 (8:02 p. m.)

Jesús dice:

Vosotras, almas víctimas, que sois mártires de mi Amor Divino, tenéis la mejor de las compañías: mi Madre. Ella se goza y se recrea con vuestra oración.

Ella os ama con predilección porque permitís vivir en vuestro cuerpo lo que falta a mi Pasión.

Mi Madre intercede por vosotras ante el Cielo.

Cómo alivianáis los dolores de mi Sagrado Corazón y suavizáis al mismo tiempo sus padecimientos, sus tormentos.

Os recuerdo, encantos de mi Corazón, que mi Sagrado Corazón siempre permanecerá unido al Corazón Inmaculado de mi Madre.

Desbordaos de amor para con ella, dejasos agarrar y tomar suavemente en sus manos virginales. Ella os arropará tiernamente bajo los pliegues de su Sagrado Manto como cuando la gallina arropa bajo sus alas a sus polluelos.

Mi Madre os toma como al jardín más hermoso y espléndido del Cielo.

Una madre es sumamente agradecida por lo que hacen sus hijos y vosotras me habéis entregado vuestras vidas, me habéis entregado vuestros cuerpos, vuestra voluntad y por eso me deleito con vuestra compañía.

Hoy, almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: reparad por aquellas almas que no aman a mi Madre; almas que la degradan en su gran misión, Madre del Salvador y Madre de la humanidad.

Reparad porque muchas almas hieren el Corazón Inmaculado de mi Madre. Ella las quiere agrupar, reunir en uno de los Aposentos de su Inmaculado Corazón y la desprecian, huyen de su presencia; sus palabras son puñal que penetran la profundidad de su Corazón Virginal.

Reparad por estas pobres almas que se encontrarán con ella en la eternidad y sentirán gran dolor por haberla despreciado en vida.

Amadla por los que no la aman, escuchadla, atended a sus palabras porque escuchándola a ella dais gloria a mi Santo Nombre.

Mártires de mi Amor Divino: mi Madre os espera para llevaros junto con ella a las bodas del Cordero. Dejasos amarrar al cordel que sostienen sus espléndidos vestidos. No os perderéis, no caeréis en orificios oscuros.

Recordad que ella es puerta del Cielo siempre abierta.

Os amo, os bendigo y salpico vuestros corazones con mi Sangre Preciosa: † † †.
Amén.

19. Reparad por todos los religiosos y consagrados que han perdido el encanto a su Amor Primero

Octubre 12/09 (1:43 p. m.)

Jesús dice:

Almas Víctimas de mi Amor Divino que os asemejáis al Mártir del Gólgota porque en mi Cruz habéis crucificado vuestros pecados.

En mi Cruz habéis crucificado vuestras miserias, vuestras debilidades.

Cómo no tomar vuestros sacrificios, vuestras penitencias, vuestra oración si habéis puesto en la patena de mi Sagrado Corazón vuestras vidas. Si habéis tomado conciencia, que no os pertenecéis puesto que pertenecéis en plenitud a mi Amor Divino.

Cómo no descender del Cielo y alentaros a caminar, camino al monte Calvario.

Cómo no descender del Cielo y deciros que sois perfume sobrenatural en los ambientes fétidos, putrefactos; que vuestra semblanza humana va desapareciendo e imperan mis rasgos divinos ya que habéis entregado vuestra voluntad, la habéis sometido a mi Santo querer.

Os llamo a vosotros, grupo selecto del Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes, para que reparéis por todos los religiosos y consagrados que han perdido el encanto a su Amor primero.

Reparad porque muchos de ellos naufragan en ambivalencia: unos están dentro los muros conventuales y quieren salir a experimentar, a buscar aquello que no se les ha perdido.

Reparad porque a muchos de mis hijos amados les produce tedio la vida comunitaria, han entrado en la rutina dentro de la oración y el ideal al cual fueron llamados se va borrando de la profundidad de sus corazones.

Vosotras, almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: reparad y orad con insistencia para que los rayos del Espíritu Santo penetren sobre estos corazones, corazones que habrán de abrirse en recibir las gracias, mis dones, mis carismas.

Orad, porque el humo negro de satanás ha penetrado en los claustros conventuales.

Reparad por aquellos consagrados que han perdido la ruta, el camino al llamamiento, por aquellos hijos que debiendo ser focos de unidad son focos de dispersión, de desunión.

Reparad, pues, almas víctimas de mi Amor Divino para que todos aquellos consagrados que han hecho de la vida religiosa monotonía, lamento constante: hagan de esta vocación especial una aventura maravillosa, una gran experiencia que enriquece sus proyectos de vida.

Vosotras, almas víctimas, Mártires de mi Amor Divino: permaneced atentas para que Yo sea vuestro primer y único amor, para que ocupe la plenitud de vuestro corazón, para que penséis en Mí mientras vais de camino, mientras vais de viaje, mientras os entregáis al descanso nocturno.

Vivid en el galanteo y coqueteo de tal modo que permanezcáis adheridos a Mí, de tal manera que sea vuestra reserva, vuestro único tesoro.

Permaneced en el Amor Primero, vivid amándome y morid amándome.

Os amo y os bendigo, jardín florecido de mi Sacratísimo Corazón: † † †. Amén.

20. Reparad por todas las ovejas perdidas, las ovejas descarriadas

Octubre 14/09 (5:19 p. m.)

Jesús dice:

Hijos míos: alegraos porque vuestro Señor ha descendido del Cielo nuevamente para hablaros, para enterneceros con cada una de mis palabras. Palabras que ha de convertirse en delirios de Amor Divino porque a través de ellas os expreso mis sentimientos, la gran ternura, la gran bondad que hay en mi Sacratísimo Corazón para con cada una de vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, que os asociáis a los dolores místicos de mi Sagrada Pasión.

No rehuáis a mi llamado. Donaos en la plenitud de vuestra entrega. No os defraudaré.

Cómo defraudaros, si dejáis que tome vuestra voluntad, que opere en vuestro cuerpo, en todo vuestro ser para Yo descansar en vosotros.

Cómo sois de agradables frente a los ojos de mi Padre Celestial. Sois el espectáculo en el Cielo.

La Iglesia triunfante se extasía, se anonada frente a vuestra valentía y generosidad. Esperad sólo bendiciones, esperad derramamientos de mi Amor Divino.

Cómo quisiera que el grupo selecto de almas víctimas se incrementara.

Os lo recuerdo de nuevo, mártires de mi Amor Divino: sois pararrayos de Cristo. Sois los constructores de Nuestra Iglesia. Iglesia, que de momento se ve en ruinas, pero siempre

prevalecerá. Ni, aún, los fuertes vendavales que soplan sobre ella o las recias tormentas que la golpean podrán derrumbarla, destruirla.

Lo que es de Dios permanecerá, no lo podrá destruir las manos del hombre y mucho menos el príncipe de la oscuridad.

Así es, pues, almas víctimas de mi Amor Divino: reparad, reparad porque son muchos los pecados que se cometen diariamente.

Reparad porque son muchas las almas que caminan a una velocidad vertiginosa a las profundidades del infierno; almas que conocieron de Mí, almas que cuando eran niñas aprendieron sus primeras oraciones, me recibieron en su corazón en su primera comunión con alegría, con amor ágape; pero una vez conocieron las cosas del mundo se extraviaron de mi redil.

Reparad, almas víctimas de mi Amor Divino, por todas las ovejas perdidas, las ovejas descarriadas que pastan en pastizales secos, en yerbas y flores marchitas; ovejas que aún no han bebido de las aguas refrescantes, ovejas que aún no se han alimentado del verdadero alimento que les da salvación y vida eterna.

Cómo quisiera que todas las ovejas escucharan mi voz, que siguieran las huellas del pastor.

Pastor que las llevará sobre sus hombros, las llevará a pastar en verdes pastizales.

Pastor que las sanará sus heridas, se las vendará una a una con el aceite bendito de mi Amor Divino.

Almas víctimas: permaneced en la fila del Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes porque muy pronto el Triunfo del Inmaculado Corazón y el Reinado de Mi Sagrado Corazón se verá imperante en todo el orbe de la tierra. El enemigo será destruido. El enemigo será pisoteado por el talón de la Mujer vestida de sol.

¿A qué habréis de temer? ¡A nada! Si un Ejército de enemigos se viniese en contra de vosotros, Yo estaré para protegeros, para defenderos, para resguardaros en uno de los Aposentos de mi Sacratísimo Corazón.

Hay tantas ovejas que formaron parte de mi rebaño y ahora se hallan ausentes de mi redil.

Ofreced sacrificios, ofreced penitencias, ofreced mortificaciones para que estas ovejitas, ausentes, vuelvan hacia Mí. Me causan gran dolor, me causan enorme pena porque muchas de ellas mueren, aún, sin conocerme. Muchas de ellas mueren sin haber descubierto las gracias y los dones que suelo conceder a las ovejas que son receptivas a mi amor, a las ovejas que siguen mis dulces pisadas en el caminar que conduce a mi Reino.

Os amo y bendigo en este día de gracia porque habéis sido receptivas y abiertas a mis insinuaciones y llamamientos de Amor Divino: † † †. Amén.

21. Reparad por aquellos hombres y mujeres autosuficientes: los científicos, los letrados

Octubre 14/09 (5:28 p. m.)

Jesús dice:

Estáis en un tiempo crucial, en un tiempo de inmoralidad, de degradación; en un tiempo en el que a lo bueno se le llama malo y a lo malo se le llama bueno.

Estáis en los tiempos de la modernidad de la ciencia, pero tristemente muchos de los hombres se creen dioses en la tierra; creen haber encontrado la sabiduría y la ciencia

absoluta, pero como no se han acercado a beber de la Sabiduría Divina, se consideran los superhéroes, se consideran los eruditos, los sabios.

Hoy, os llamo a vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino, para que reparéis por aquellos hombres y mujeres autosuficientes; hombres y mujeres que creen poseer la sabiduría, el conocimiento; hombres y mujeres que degradan y menosprecian la Sabiduría Divina.

Atraédmelos a uno de los Aposentos de mi Sagrado Corazón, reparando a través de vuestros sacrificios, a través de vuestros ayunos, a través de vuestras mortificaciones y penitencias silenciosas. Estas pobres almas caminan como ovejas sin pastor.

Estas pobres almas creen haber encontrado el conocimiento absoluto y no se han detenido a pensar que la Sabiduría es ilimitada, que la Gran Sabiduría sólo la poseen los sencillos, la poseen los humildes de corazón.

Así es, pues, mártires de mi Amor Divino: orad, orad, para que los científicos, los letrados que, aún, no se han acercado a beber de la Sabiduría del Cielo se les acreciente y se les incremente la sed hacia Dios.

Las estoy esperando con el manantial de agua viva predispuesto en darles a beber, en saciarles la sed del infinito, la sed de los Misterios Divinos.

Almas víctimas de mi Amor Divino: sentíos privilegiadas que haya puesto mi mirada de amor en cada una de vosotras. Vuestra sabiduría no tiene comparación. Vuestra sabiduría no tiene medida porque estáis recibiendo de la verdadera ciencia del Gran Saber que os dará santidad, os hará más espirituales, os hará más trascendentales.

Los soberbios, los orgullosos difícilmente los resisto.

Orad para que los que se jactan de tener el conocimiento y la sabiduría se abajen y crezcan.

Os amo y os bendigo almas víctimas de mi Amor Divino: † † †. Amén.

22. Reparad por todas aquellas almas que desobedecen los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia

Octubre 14/09 (5:34 p. m.)

Jesús dice:

Cómo no recrearme con vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino.

Cómo no deleitarme con vuestra compañía, si sois como la Verónica que llegáis hacia Mí con el lienzo blanco de vuestro corazón a enjugar mi Rostro sangriento, a secar las lágrimas de mis ojos.

Cómo no deciros cuánto os amo, si sois osadas, intrépidas, no medisteis las consecuencias de vuestro ofrecimiento como almas víctimas y eso me agrada, esa acción de desprendimiento y de generosidad da gloria a mi Santo Nombre.

Tengo tantas gracias qué derramar a las almas víctimas del mundo entero pero son muy pocas las que se atreven a caminar por la calle de la amargura, son muy pocas las que llegan al monte Calvario. Os quiero como a mi fiel y discípulo Juan; allí, al lado de mi Cruz.

Os quiero con la misma valentía, con la misma audacia de mi Madre María. Ella supo vencer las turbas, ella supo vencer la furia de los soldados romanos y de todas aquellas desgraciadas almas que querían destruirme en vida.

Permaneced, vosotras, orando al pie del monte Gólgota y reparando por todos los pecados de la humanidad. Diariamente recibo heridas sobre heridas porque son muchas, muchas las ofensas que recibe mi Sacratísimo Corazón. Mi Nombre es degradado. Mi Nombre es despreciado.

Quisiera aglomerar a todas las almas del mundo entero en la profundidad de mi Sagrado Corazón, pero no todas atienden a mi llamado de Amor Divino.

No todas tienen la apertura de caminar tras mis huellas, de dejarse abrazar bajo mi Seno Paterno y dejarse conducir por los caminos estrechos; caminos que son seguros, de entrada al Cielo. Sólo los corazones que sienten hambre y sed de mi presencia responden a los diversos llamados que les hago a hombres de distintas culturas, de distintas nacionalidades, de distintos idiomas.

Sólo un corazón tocado por mi amor no piensa, no vacila, responde de inmediato a mi llamado.

Y vosotras, almas víctimas, mártires de mi amor estáis muy en la profundidad de mi Corazón.

Os abraso, os caliento con la llama de mi Amor Divino. Me recreo cada vez que llegáis a alimentaros de mi Cuerpo y de mi Sangre. Uno mi Sagrado Corazón al vuestro y os susurro palabras de amor en vuestro corazón, palabras que os hacen suspirar, palabras que os hacen mirar hacia el Cielo y ansiarlo, y desear vivir en una de sus moradas. Estoy complaciente con vuestra entrega, estoy complaciente con vuestro acto de heroísmo.

Pero no caminéis hacia atrás cuando la cruz se os haga demasiado pesada. No tambaleéis en vuestro ofrecimiento cuando la enfermedad toque las puertas de vuestro corazón o cuando el sufrimiento os oprima.

Permaneced fieles a vuestra vocación y recibiréis trono de gloria, recibiréis premios y consolaciones que suelo dar a mis hijos predilectos, a mis hijos amados.

Reconoced que esta vocación victimaria es para muy pocas almas; no todos están llamados a unirse a este gran misterio de Amor Divino. Pero Yo suscito en el corazón de los hombres ese llamamiento. Muy pocas me responden.

Sólo los corazones valerosos, sólo las almas que se desviven y se desgastan por mi Santo Nombre dicen sí.

Y ante esa respuesta afirmativa Yo les dibujo mi Rostro de la Sagrada Pasión, les perfumo con mi Sangre preciosa, las arrebato por ciertos momentos hacia el Cielo y les consuelo su corazón infundiéndoles mi paz.

Os amo en extremo, os amo con amor indecible, con amor incomparable, con amor ilimitado.

Reparad en este día por todas aquellas almas que desobedecen los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia, reparad por ellas. Pedid al Espíritu Santo que les dé docilidad, les dé apertura para recibir toda la sana doctrina y la tradición que las llevará al gozo y plenitud de la vida eterna.

Reparad porque muchas almas son indómitas, muchas almas son renuentes a las enseñanzas de la Iglesia católica, Apostólica y Romana.

Muchas almas aducen no necesitar de la Iglesia para salvarse. Debéis formar parte del Cuerpo Místico de Cristo. Debéis estar adheridas a la verdadera Iglesia.

No quiero miembros segregados, divididos o dispersados.

Vosotras que sois mártires de mi Amor Divino: orad, orad por la unidad de Nuestra Iglesia. Orad para que estas almas que no quieren acogerse a las enseñanzas de Nuestra Iglesia Católica sean dóciles, sean receptivas para recibir, para albergar este mensaje salvífico y este mensaje liberador.

Con vuestra oración, con vuestro sacrificio y con vuestra inmolación en la cruz, muchas de estas almas volverán a beber en las fuentes de mi Sacratísimo Corazón y se alimentarán de mi Cuerpo y de mi Sangre. Vale la pena sufrir, vale la pena padecer con tal de dar gloria y honra a mi Santo

Nombre en medio de todas las creaturas.

Os amo y os bendigo, hijas de mi predilección: † † †. Amén.

23. Reparad por todos aquellos hombres de perverso corazón

Octubre 14/09 (6:14 p. m.)

Jesús dice:

Hijos míos, mis delirios de Amor Divino: cómo me complazco cuando un alma víctima se asocia a los dolores místicos de mi Sagrada Pasión. Cómo me recreo cuando un alma víctima me glorifica a través de sus sufrimientos, a través de sus persecuciones, a través de sus padecimientos morales y espirituales. Cómo me enaltezco cuando un alma víctima guarda silencio frente a su propio dolor y lo ofrece en reparación por sus propios pecados y por los pecados del mundo entero.

Vosotras, que formáis parte del grupo selecto de las almas víctimas de mi Amor Divino, seguid mis huellas, llegad al monte Gólgota, postraos a los pies de mi Cruz y reparad, reparad por todos aquellos hombres de perverso corazón, aquellos hombres que destruyen la inocencia de los niños, agrandan las llagas de mis manos y de mis pies y ahondan, aún más, las espinas de mi corona con sus pensamientos macabros, con sus pensamientos ruines. Hombres poseídos por satanás que destruyen la inocencia de estos pequeñines que deberían estar jugando, deberían estar entreteniéndose en sus rondas y en sus cánticos infantiles.

Reparad, pues, porque muchos niños en el mundo son violentados física y psicológicamente, niños que van creciendo con traumas; traumas que les destruyen sus vidas y les roban la alegría de su corazón y la luz de sus ojos.

Reparad porque muchos de estos hombres van directo al cadalso eterno; allí, muchos de ellos recibirán el pago por sus abominables y execrables acciones.

Ofreced vuestros sacrificios, vuestras penitencias para que toda la humanidad vuelva sus ojos y su corazón hacia Mí, para que estos hombres, poseídos por el espíritu del mal, reconozcan sus culpas, hagan penitencia por sus pecados y regresen hacia Mí.

Soy un Dios de amor, soy un Dios de misericordia que perdona todos los pecados. Sólo basta que sus corazones vivan una contrición verdadera y un arrepentimiento real a sus culpas y Yo les abrazaré, Yo les daré la oportunidad de reivindicarse y de volver al lugar del que nunca debieron ausentarse y separarse.

Vuestros sacrificios, vuestras oraciones, vuestras reparaciones, vuestras mortificaciones son aceptas a

mi Sacratísimo Corazón.

Os amo y os bendigo, mis hijos amados: † † †. Amén.

24. Reparad por todas aquellas almas que blasfeman contra el Santo Nombre de Dios

Octubre 14/09 (7:38 p. m.)

Jesús dice:

Mártires de mi Amor Divino: permaneced abrazadas a la Cruz. La cruz os dará santidad.

La cruz purificará vuestro corazón de tal manera que permanezca como un copón de oro radiante.

La cruz de momento os producirá dolor, os sacará heridas pero vale la pena que ofrezcáis vuestros sufrimientos y vuestros padecimientos, que os unáis a los misterios místicos de mi Sagrada Pasión.

Sentíos privilegiadas, bien amadas de formar parte del grupo selecto de almas víctimas. Almas víctimas que forman parte del Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes porque el Reinado de mi Sagrado Corazón pronto llegará a todo el orbe de la tierra.

Mirad, mirad que me hallo cansado, me hallo adolorido porque las llagas de mis manos, de mis pies, las llagas de mi costado son acrecentadas, supuran muchísima sangre porque son tantas, tantas las irreverencias que recibo de parte de mis hijos, son tantas las blasfemias a mi Santo Nombre.

Almas víctimas de mi Amor Divino: reparad por todas aquellas almas que blasfeman contra el Santo Nombre de Dios; ellas juran en vano y desde este hecho deplorable, de esta mala acción tendrán que rendir cuentas en el día del juicio.

Almas víctimas de mi Amor Divino: sed ejemplo de luz, sed ejemplo de mi presencia en medio de vosotras. Atraedme muchísimas almas, las deseo guardar en uno de los Aposentos de mi Sacratísimo Corazón, aún, aquellas almas que son apáticas y renuentes a mis manifestaciones de mi Amor Divino en este final de los tiempos; aún, aquellas almas que se jactan y son excesivas en palabrerías; deseo darles la calidez, deseo darles todo el amor que, aún, no han recibido de las creaturas.

Almas víctimas de mi Amor Divino: ofreced, pues, vuestros sacrificios, vuestras penitencias, vuestros ayunos, vuestras mortificaciones para que estas almas que blasfeman contra el Santo Nombre de Dios recapaciten, tomen conciencia que ante Dios toda rodilla se doblará y toda cabeza se abajará para reconocer al Dios Todopoderoso como al Rey de reyes, al Rey del más alto linaje.

Su soberanía prevalecerá por los siglos de los siglos.

Almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: predicad desde vuestro silencio, predicad desde vuestros padecimientos físicos, espirituales y morales.

Hablad del dulcísimo Nombre de Jesús. Nombre que prevalecerá, nombre que está por encima de todo nombre.

Almas víctimas, mártires de mi amor Divino: así como Yo llevo escrito vuestros nombres en el libro de oro de mi Sacratísimo Corazón, llevad vosotras esculpido en vuestro corazón mi Nombre Glorioso, mi Nombre Victorioso.

Sois la locura de la cruz, sois el perfume que aromatiza, aún, los lugares más fétidos.

Sois la luz en un mundo nebuloso, oscuro.

Sois adorno del Cielo que embellece, aún, los paisajes más lúgubres, más sombríos.
Almas amadas: crucificad en el madero de la cruz vuestro ser terrenal, vuestro ser imperfecto.

Os puliré, daré forma a vuestra materia amorfa.

Os haré más esbeltas.

Os haré más semejantes al mártir del Gólgota, a la Víctima Divina que se ofreció en holocausto por la salvación de la humanidad entera. Haced que, con vuestra oración reparadora, todas aquellas almas que blasfeman contra mi Santo Nombre se silencien, enmienden sus culpas y me retribuyan homenajes y adoración de alabanza y de gloria.

Os amo: rosas y claveles perfumados del Inmaculado Corazón de mi Madre y del jardín de mi Sacratísimo Corazón. Os bendigo y os doy fuerzas para que prosigáis vuestro caminar por la calle de la amargura: † † †. Amén.

25. Reparad por todas aquellas almas que comercializan con los bienes espirituales

Octubre 16/09 (4:35 p. m.)

Jesús dice:

Cómo os amo, almas víctimas, mártires de mi Amor Divino. Cómo me deleito cuando me ofrecéis vuestros sacrificios, cuando padecéis en el silencio del día o de la noche. Cómo me recreo cuando reparáis con vuestros sufrimientos por los pecados de la humanidad entera.

Sois mis pequeños pararrayos de justicia e imanes de mi misericordia.

Hoy, os llamo a reparar por todas aquellas almas que comercializan con los bienes espirituales.

Hijos míos: los dones que regala el Señor son para ponerlos libremente al servicio de la edificación del pueblo de Dios.

Reparad porque hay almas que han sido adornadas con dones y gracias extraordinarias, pero el enemigo ha sembrado en sus corazones el aguijón y el bicho de la avaricia, el deseo del poseer.

Las cosas de Dios no se compran ni se venden, no se comercializan como mercancía barata. Los dones y carismas que suelo conceder a las almas son para ponerlas al servicio de mi Iglesia en forma desinteresada.

Almas víctimas de mi Amor Divino: la simonía ha tomado asiento en el corazón de muchos de mis hijos.

Reparad para que estas pobres almas tomen conciencia, vuelvan su corazón hacia Mí y descubran la falsedad del espíritu del mal.

Estas almas que comercializan con los bienes espirituales acá en la tierra tendrán que padecer terribles sufrimientos en la otra vida porque al Cielo nada entrará manchado.

Debéis, pues, almas víctimas de mi Amor Divino, permanecer en el claustro de vuestra penitencia y de vuestra reparación constante porque habéis sido llamadas para ayudarme a salvar muchísimas almas.

Sois mis obreros silenciosos. Sois mis misioneros clandestinos que trabajan, que misionan, que me dan descanso a través de vuestro ofrecimiento victimario.

Orad, pues, y reparad porque son muchos los que negocian con las cosas espirituales. Son muchos los que se lucran con las dádivas del Cielo.

26. Reparad por todas las almas llamadas a la conversión perfecta pero son de duro corazón

Octubre 16/09 (4:40 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas de mi Amor Divino: venid a habitar en uno de los Aposentos de mi Sacratísimo Corazón.

Venid a enjugar mis lágrimas porque es mucho el desamor que recibo de las creaturas.

Venid a limpiar mi Rostro sangrante, sufriente porque, aún, recibo maltratos en mi Cuerpo Santísimo, en mi Cuerpo Adorable porque son muchísimas las almas que no quieren escuchar mi voz. Los hombres son de corazón endurecido, renuentes a las manifestaciones del Espíritu Santo en este final de los tiempos.

Vosotras que sois dóciles a mi voz, vosotras que os dejáis arropar bajo los resplandores plateados del Espíritu Santo; vosotras que sentís una gran necesidad de alivianar mi dolor, una gran necesidad de sanar mis Sagradas Llagas: reparad y ofreced sacrificios, ofreced vuestras oraciones por todas aquellas almas que llamo a una conversión perfecta pero mis palabras rebotan en sus corazones, mis palabras las desechan, mis palabras son consideradas obsoletas, son consideradas antiguas. Cuando mi Palabra es actual, cuando mi Palabra es moderna, cuando mi Palabra ha sido dada en todos los tiempos y en todas las culturas porque cielos y tierra pasarán pero mis Palabras no pasarán.

Reparad por estas almas que descubren una gran verdad en mi presencia, que descubren la existencia del Cielo, del purgatorio y del infierno cuando ya están frente a Mí en el Tribunal Divino.

Orad para que estas almas de duro corazón, de dura cerviz, orad y reparad para que estas almas que se deleitan en los placeres fugaces del mundo y rechazan la felicidad eterna, la verdadera dicha vuelvan hacia Mí. Yo les perdonaré, no les censuraré sus malas acciones, les arroparé con mi mirada de pureza, con mi mirada virginal y arrancaré todo el lodo de sus corazones, les lavaré con el agua viva de la llaga de mi Sagrado Costado.

Vosotras que sois mártires de mi Amor Divino: trabajad silenciosamente en la salvación de las almas.

Repetid muchísimas veces la jaculatoria siguiente: **“Jesús, María os amo, salvad almas”**. Repetidlas con vuestros labios y con vuestro corazón.

Esta jaculatoria se convertirá en la más bella canción.

Esta jaculatoria se convertirá en la más hermosa de las sinfonías tocadas armoniosamente.

Esta jaculatoria irá ablandando esa dureza de los corazones reacios a mi Amor Divino. Irá corriendo las densas cortinas de oscuridad que cierran los ojos de mis hijos. Les irá abriendo sus oídos para que escuchen mi voz.

Cómo me deleito con vosotras, cómo me recreo en vosotras, pero os pido que seáis perfectas en vuestro estilo de vida.

Os pido que desechéis de plano todas las cosas del mundo. Os pido que seáis copia perfecta con la Víctima Divina. Si sois mártires de mi Amor Divino: estáis llamadas a sufrir, estáis llamadas a padecer, estáis llamadas a evitar todo lamento toda queja.

Cuando oréis: contádmelo todo que, aún, Yo conociendo y sabiendo de vuestras debilidades os fortaleceré.

Evitad la disensión, evitad ser mal ejemplo para los hermanos que tengáis a vuestro alrededor.

Si sois almas víctimas: estáis llamadas a ofrecer las molestias de vuestro prójimo, estáis llamadas a vivir cabalmente el Sermón de la montaña y a ejercer las obras de misericordia: corporales y espirituales.

Almas víctimas de mi Amor Divino que habéis sido

llamadas a una vocación especial dentro de mi Iglesia: trabajad con entereza por la salvación de las almas.

Reparad, reparad porque mi Corazón Sacratísimo es herido, es lacerado.

Reparad, reparad porque de nuevo machacan mis manos y mis pies en el tosco madero de la cruz.

Reparad, reparad porque de nuevo ciñen en mi cabeza una burda corona de espinas.

Os amo, os bendigo y os adentro en uno de los Aposentos de mi Divino Corazón:
† † †. Amén.

27. Reparad por las almas de duro corazón en vuestras familias

Octubre 16/09 (4:50 p. m.)

Jesús dice:

Almas víctimas que estáis en el silencio de mi Tabernáculo Divino: cuando os presentéis ante Mí, presentadme vuestras familias, traedme aquellas personas de duro corazón, es la mejor caridad que podéis hacer.

Ofreced también vuestros sufrimientos, vuestras enfermedades, vuestros padecimientos por la conversión y salvación de todas las personas que componen vuestro núcleo familiar. Ellas requieren ser salvadas, ellas deben volver hacia Mí; ellas deben regresar a la Casa de mi Padre. Vosotras sentíos dichosas, sentíos privilegiadas que haya fijado mi mirada virginal en vuestras inmundicias y en vuestras nadas. Sentíos plenos y rebosados con mi Amor. Tantas almas han sido llamadas a una vida de perfección pero no han escuchado mi voz.

Tantas almas han sido llamadas a ocupar un puesto dentro de mi Iglesia pero han rechazado mis palabras, han evadido mis insinuaciones de Amor Divino.

Reparad, pues, almas víctimas de mi Amor Divino por aquellas almas que no quieren escuchar mi voz.

Reparad por aquellos familiares vuestros que están en pecado mortal; por aquellos hermanos vuestros que desde niños les han hablado de Dios, les han enseñado sus primeras oraciones, impartíéndoseles la devoción de la Eucaristía Dominical y se han alejado de mi camino.

Vuestras familias requieren de mi presencia. Vuestras familias requieren de una de las moradas en el Reino de los Cielos. Ofreced vuestros quebrantos. Ofreced vuestras fatigas, ofreced vuestras diversas dificultades por la salvación de vuestros hijos, de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestros sobrinos, de vuestros primos, de todo vuestro núcleo familiar.

Vosotras sabéis quienes me pertenecen y quienes desechan mi gran Amor Divino.

Orad, orad para que ellas regresen hacia Mí.

Que vuestro ofrecimiento, como almas víctimas, sólo lo sepa vuestro director espiritual y el Cielo colocadlo por testigo.

Mártires de mi Amor Divino: no tengáis miedos. No os dejéis disipar por las corrientes del mundo. Sumergíos en los umbrales de mi presencia celestial y permaneceréis radiantes, vuestro corazón sentirá siempre el frescor de mi gran amor, el gran amor que os tengo a cada una de vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

28. Reparad por mi Sangre Preciosa que es despilfarrada, despreciada por muchos de los hombres

Octubre 21/09 (5:50 p. m.)

Jesús dice:

Mi Sagrado Corazón sufre, padece dolores acérrimos.

Mis Santas llagas supuran de mi Sangre Preciosísima, mi corona de espinas es clavada con mayor ferocidad en mi Cabeza; los azotes que recibe mi Cuerpo Santísimo me producen grandes heridas porque los hombres no quieren regresar hacia Mí; caminan en desbandada hacia el abismo más oscuro del averno; los hombres son de duro corazón, abierto para las cosas del mundo pero cerrados para recibir mis Divina Gracias.

Vosotras, almas víctimas, que sois mártires del Amor Divino no os canséis en vuestro caminar por la calle de la amargura, no temáis llegar hasta el monte Calvario.

Os espero para que recojáis en las tinajas de vuestro corazón mi Sangre Preciosa. Sangre Preciosa que es despilfarrada, despreciada por muchos de los hombres. Mirad que os llamé, os elegí para asociaros a mi pasión mística porque os quiero como pararrayos, como columnas para mi Iglesia que lentamente va desmoronándose.

Abrazaos, pues, a mi Cruz, alivianad mis padecimientos, mis sufrimientos y reparad, reparad por todas las almas que han sido llamadas a vivir en perfección la vida cristiana; pero los placeres fugaces del mundo las han desviado de mi camino; almas que, de momento, respondieron a mis insinuaciones de Amor Divino, caminaron tras mis huellas, se alimentaron de mi Palabra y consumieron dignamente mi Cuerpo y mi Sangre pero se dejaron cegar por el pecado y prefirieron sumergirse en aguas putrefactas, caminaron tras la búsqueda de la felicidad pero felicidad de apariencia, puesto que la felicidad que da el mundo produce amarguras al corazón, quebrantos al alma y debilidad al espíritu.

Mártires del Amor Divino: ofreced vuestros sacrificios, ofreced vuestra oración para que estas pobrecitas almas escuchen la voz de su Pastor, para que estas pobrecitas almas dejen de alimentarse con el alimento de los cerdos y acepten el gran banquete que les dará salvación y vida eterna.

Decidme muchísimas veces: “**Jesús, María os amo, salvad almas**” y gran número de estas almas que yacen en el mundo de la oscuridad, regresarán a la Casa Paterna para ser limpiadas de toda suciedad, para arrancarles la maleza de sus corazones y para vestirles con los trajes suntuosos de la santidad y de la gracia.

Almas víctima de mi Amor Divino: sois como cirios encendidos que arden en el Tabernáculo de mi Amor, sois velas elaboradas con parafina fina, velas que irán consumiéndose, desgastándose porque son muchos vuestros sacrificios, son muchas vuestras penitencias, son constantes vuestras mortificaciones y ayunos, sois el desvelo de mis purísimos ojos, sois mis joyas de gran valor en la tierra. Todo el oro del mundo no vale lo que un alma víctima vale para el Cielo.

Os animo para que carguéis con vuestra cruz con amor.

Os animo para que os unáis a mi agonía, a mi dolor ya que muchas almas mueren en pecado mortal y caen como hojas de los árboles en las profundidades del averno.

Almas víctimas de mi Amor Divino: no escatiméis en reparar, no escatiméis en menguar mi dolor; vuestros corazones son como lienzos blancos, perfumados, lienzos que enjugan mis lágrimas y secan la Sangre Preciosa que fluye de mis Sagradas llagas.

Os amo, encantos de mi Sagrado Corazón.

Os bendigo mis perlas genuinas del Cielo en la tierra: † † †. Amén.

29. Reparad, reparad y ofreced muchísimos, muchísimos sacrificios Como Jesús, con Jesús, por Jesús

Octubre 21/09 (6:02 p. m.)

Jesús dice:

Como Jesús, con Jesús, por Jesús: debéis desarrollar vuestra vida, debéis asemejaros a mis actitudes, debéis identificaros con mis pensamientos.

Las almas víctimas, son almas coherentes con mi Palabra, son almas que encarnan cabalmente el Evangelio.

Las almas víctimas son almas que se abrazan a mi Cruz, no tienen miedo a los sufrimientos y a las pruebas que deseo enviarles en vida.

Cuando fui descendido a la tierra para cumplir con

la misión de mi Padre Celestial, no le tuve miedo al sufrimiento, no le tuve miedo al martirio ni a la cruz. Muchísimas veces deseaba ser distendido en el madero de la cruz; ser traspasado en mis manos y mis pies, y coronado de espinas. La Sagrada Cruz era para Mí como un manantial de agua; agua que refrescaría mi alma, mi Corazón porque me consumía una sed devoradora, una sed insaciable por la salvación de las almas.

Mártires de mi Amor Divino, debéis ser como Jesús: viviendo el estilo de vida descomplicada, sencilla; renunciando a las cosas del mundo porque los bienes materiales os pueden hacer daño, los bienes materiales os pueden acarrear serios problemas en vida y después camino a la eternidad; debéis de caminar los mismos caminos que anduve como cuando estuve en la tierra; debéis de asociaros al gran misterio de la cruz: misterio liberador, misterio restaurador y sanador porque a través de la cruz se llega al Cielo. A través de la cruz os purificáis de vuestras inmundicias y retornáis al orden primero; al motivo por el cual os creé, os formé, os entretejí en el vientre de vuestras madres.

Como Jesús debéis ser vosotras, almas víctimas de mi Amor Divino. Debéis imitar al Maestro de los maestros. Maestro que os instruirá con doctrina sana, os enseñará los medios para que crezcáis en santidad.

Como Jesús debéis ser vosotras, mártires de mi Amor Divino. No debéis pareceros, en nada, con las almas que son del mundo; debéis ser espirituales con espíritu de trascendencia y con anhelos de perfección cristiana.

Con Jesús, almas víctimas de mi Amor Divino, debéis de permanecer abrazadas a mi cruz; espiritualmente de rodillas o postradas en el monte Calvario mitigando mi soledad, aliviando mis sufrimientos, secando las lágrimas de mis purísimos ojos y reparando por todos los pecados de la humanidad, así como mi discípulo Juan y mi Madre Santísima no se separaron ni un instante, ni un momento durante el camino hacia el monte Gólgota; supieron vencerse a sí mismas, fueron obedientes y sumisas a mi Divina Voluntad.

Por Jesús, almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: vuestros sufrimientos, vuestros sacrificios, vuestros ayunos, vuestras oraciones, vuestras renunciaciones debéis ofrecerlas a la Víctima Divina, al Mártir del Gólgota. Vuestra única aspiración, vuestro aliciente ha de ser el de morir con tal de dar gloria a mi Santo Nombre.

Hijas, hijos privilegiados que formáis parte del Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes: **“Como Jesús, con Jesús, por Jesús”** es vuestro lema almas víctimas, mártires de mi Amor Divino. Estas palabras debéis de llevarlas grabadas, esculpidas en vuestros corazones. Si vivís a la perfección vuestro ofrecimiento, vuestra promesa, vuestro voto victimario: Yo mismo con mi Sangre Preciosa os lo dibujaré, moldearé vuestros corazones, os lo haré radiantes, apetecibles para Yo llegar y descansar en vosotros y con vosotros.

Almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: reparad, reparad, reparad y ofreced muchísimos, pero muchísimos sacrificios; sacrificios silenciosos, penitencias silenciosas, mortificaciones silenciosas; que el mundo no se entere de vuestra gran virtud, de vuestro amor a la cruz.

Que sólo lo sepa vuestro director espiritual y el Cielo sea vuestro testigo.

30. Reparad por aquellas almas que se burlan de las almas piadosas, de las almas buenas

Octubre 21/09 (6:11 p. m.)

Jesús dice:

Reparad por aquellas almas que se burlan de las almas piadosas, de las almas buenas.

Reparad porque estas pobres almas prepotentes, arrogantes y orgullosas que aducen no necesitar de la Santa Eucaristía, no necesitar de la vida Sacramental para salvarse; pobres de ellas cuando se encuentren con una realidad totalmente distinta en la eternidad. Querrán caminar hacia atrás para enmendarse en sus actitudes y reivindicarse en su comportamiento; muchas de ellas lo lamentarán por eternidad de eternidades.

Almas víctimas, mártires de mi Amor Divino: padeced en silencio y reparad porque muchas almas espirituales, muchos de mis hijos que viven y se identifican con mi doctrina son excluidas de los ámbitos, son excluidas y arrinconadas; muchas de ellas son subvaloradas, no son tenidas en cuenta en decisiones importantes, muchas de ellas pierden hasta sus trabajos y son relegadas.

Preferid, vosotras, ser relegadas por el mundo; preferid, vosotras, padecer la persecución, la exclusión con tal que seáis bienvenidas, bienamadas en el Reino de los Cielos.

Os amo y os bendigo mis delirios de Amor Divino: † † †. Amén.

31. Necesito más almas víctimas

Octubre 14/09 (5:42 p. m.)

Jesús dice:

Tenéis el mayor de los tesoros y la máxima de las riquezas; habéis descubierto un gran misterio de amor: misterio que os hará agradables ante mi presencia, misterio que os dará donaire, misterio que os hará semejantes a los Ángeles y es la vocación escondida dentro de la Iglesia.

Mientras los sacerdotes predicán, mientras los sacerdotes trabajan y se esfuerzan por la salvación de su grey: vosotras, mártires de mi Amor Divino, padecéis en silencio, sufrís con tal de reparar por todas las injurias a mi Santo Nombre, de reparar por todos los pecados de la humanidad.

Necesito más almas víctimas, necesito más pararrayos. Donaos totalmente a Mí, entregaos sin reserva.

¿Qué habéis sentido con, éstas, mis palabras?

¿Un toquecito de amor en vuestro corazón?

Os espero para dibujar en vuestro pecho mi Cruz.

Os espero para dibujar en vuestro corazón mi Rostro sangriento, sufriente.

Os espero para daros de beber algunas de mis gotas de mi Sangre Preciosa que fluyen de mis Sagradas Llagas. Sangre que os embriagará en un éxtasis de idilio de Amor Divino.

Sangre que os dará el temple y el coraje de los mártires de la Iglesia.

Deseo, almas víctimas de mi Amor Divino en las que puedo descansar: almas víctimas que den alivio a mis sufrimientos; almas víctimas que enjuguen mis lágrimas con su sacrificio, con su mortificación, con su penitencia y con su reparación; almas víctimas que se asemejen en todo al Mártir del Gólgota, a la Víctima Divina que soy Yo.

El Cielo os espera: oh, almas valerosas; oh, almas intrépidas; oh, almas combatientes contra el mal.

Allí recibiréis un gran premio. Allí, en el Cielo, recibiréis gran distinción.

Os amo y os bendigo: † † †. Amén.

ENTREGA A JESÚS VÍCTIMA DIVINA

Corazón de Jesús, haz de mí tu víctima y zarza ardiente de amor por Ti, haz que nadie pueda acercarse a mí sin ser quemado.

Corazón de Jesús, víctima pura y santa, haz de mí una vela encendida que arda y se consuma en silencio, para sostener el sacerdocio, a cada uno de los sacerdotes en su lucha.

Corazón de Jesús, haz de mí holocausto para la redención sacerdotal y universal, sobre el altar del sacrificio con la Víctima Divina y semejante al grano de incienso que el fuego consume para que suba al cielo, para convertirse en gracias de salvación que recaen sobre la tierra y el sacerdocio.

Corazón de Jesús, haz de mí lo que quieras, soy tu víctima; no puedo ya objetar, soy tuyo, ya no me pertenezco.

Corazón de Jesús, vacíame de mí mismo, lléname de Ti, sólo por Ti, yo vivo.

Corazón de Jesús, Tú eres el único a quien considero, Tú eres el único de quien me preocupo de contentar, soy tuyo, tienes por lo tanto derecho sobre mí, todo derecho de

usarme y gastarme como quieras, cualquier cosa que Tú hagas conmigo para mí esta bien, sólo dame la fuerza del **sí**, la perseverancia en el **sí**, en tu amor.

Corazón de Jesús, te agradezco por las desilusiones, por las humillaciones, las necesitaba para desprenderme de los bienes del corazón y de la tierra.

Corazón de Jesús, seas bendito cuando me pruebas, me despedazas, me anulas, me consumes, me destruyes, cuanto Tú haces es justo, es bueno y yo te bendigo por mi indigencia, sólo añoro amarte bastante.

Corazón de Jesús, hágase tu Voluntad, lo deseo porque Tú eres mi Buen Señor y yo soy tu propiedad. Vuélveme y revuélveme, trabájame y destrúyeme, quisiera de verdad ser reducido a la nada por amor Tuyo.

Corazón de Jesús, cuán suave es tu mano, también cuando me hieres y me crucificas. Amén.

Extractado del libro: Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes.
(Mensajes dados a Agustín del Divino Corazón, mensajero de los Sagrados
Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María).

Visitar página Web: www.ejercitovictoriosodeloscorazonestriunfantes.com

Índice

MARTIRES DEL AMOR DIVINO.....	1
Almas Víctimas de mi Amor.....	1
Coronilla al Inmaculado Corazón de María.....	4
1. Reparad por vuestros pecados y los del mundo entero.....	5
2. Reparad por los pecados de omisión.....	7
3. Reparad por la frialdad en la oración.....	8
4. Reparad por aquellas almas que no viven los Mandamientos de la Ley de Dios.....	10
5. Reparad por los pecados de sensualidad, de la carne.....	11
6. Reparad por los que no han respondido al llamado a la vocación religiosa o sacerdotal.....	14
7. Reparad por los que reniegan del sufrimiento, por los que no aceptan la enfermedad como una prueba.....	16
8. Reparad por aquellas almas que hacen promesas al Altísimo y no las cumplen.....	18
9. Reparad por las almas que llamo al silencio y a la contemplación en el Sagrario y rechazan mi voz.....	20
10. Reparad por las almas que se desvían de la verdadera doctrina, por los que desprecian los Sacramentos.....	21
11. Reparad por aquellas almas ensoberbecidas de vanagloria y de poder.....	23
12. Reparad por todas aquellas almas que desprecian, desperdician las Gracias del Cielo...	26
13. Reparad por todas aquellas almas que no hacen mi Divina Voluntad.....	27
14. Reparad por todas las almas que hacen más dolorosa mi Sagrada Pasión.....	29
15. Reparad por aquellas almas vacilantes en mi caminar.....	31
16. Reparad por aquellas almas que se desbocan en el pecado durante la noche.....	33
17. Reparad por aquellas almas con falso espíritu de piedad.....	35
18. Reparad por aquellas almas que no aman a mi Madre.....	37
19. Reparad por todos los religiosos y consagrados que han perdido el encanto a su Amor Primero...	39
20. Reparad por todas las ovejas perdidas, las ovejas descarriadas.....	41

21. Reparad por aquellos hombres y mujeres autosuficientes: los científicos, los letrados.....	44
22. Reparad por todas aquellas almas que desobedecen a los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia.....	46
23. Reparad por todos aquellos hombres de perverso corazón.....	51
24. Reparad por todas aquellas almas que blasfeman contra el Santo Nombre de Dios.....	53
25. Reparad por todas aquellas almas que comercializan con los bienes espirituales.....	56
26. Reparad por todas las almas llamadas a la conversión perfecta pero son de duro corazón....	58
27. Reparad por las almas de duro corazón en vuestras familias.....	61
28. Reparad por mi Sangre Preciosa que es despilfarrada, despreciada por muchos de los hombres.....	63
29. Reparad, reparad y ofreced muchísimos, muchísimos sacrificios como Jesús, con Jesús, por Jesús.....	66
30. Reparad por aquellas almas que se burlan de las almas piadosas, de las almas buenas.....	69
31. Necesito más almas víctimas.....	70
Entrega a Jesús Víctima Divina.....	72